

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

SUSCRIPCIONES.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

INSERCCIONES.

Madrid, 8. ra. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en
la librería de D. Wenceslao Sagredo, Puebla, 6

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Anuncios, reclamos y comunicados á precios
convencionales. La correspondencia toda al
carter gerente, calle del Rubio, 23, pral.

AÑO XXIV. NUMERO. 5861. MADRID. MIERCOLES 17 DE DICIEMBRE DE 1873. OFICINAS. CALLE DEL RUBIO. NUMERO. 23

EN EL GRAN BAZAR DE ROPAS
Echebas de la calle de Preciados nú-
meros 21 y 23, ha llegado ya el surtido
completo para la presente estación.

AS PERSONAS QUE DESEEN AD-
quirir ejemplares de la esposicion
dirigida al gobierno por los mozos in-
dígenas de la reserva de Madrid, pueden
dirigirse á D. Agustín Marchante, calle
de Lope de Vega, n.º 24, oto. 4.ª dcha.

PRIMERA EDICION.

Las noticias que hasta la madrugada
de hoy ha recibido el gobierno, refe-
rentes al movimiento carlista en el dis-
trito militar de Castilla la Vieja, algu-
nas de ellas adelantadas ya ayer por la
CORRESPONDENCIA, están condensadas en
los siguientes párrafos:
—El capitán general dá parte de que
el capitán Huerta, con su columna de
guardia civil, batió y dispersó en la
tarde del 15 á la faccion Valdes cerca
de Moso, persiguiéndola hasta Rivade-
sella, en cuyo puente se hizo fuerte;
pero este fué tomado á la bayoneta, re-
saltando muerto un titulado teniente de
lucha partida, herido el cabecilla y
otro individuo, habiendo cogido pape-
les de importancia.
—Segun telegrama de las autori-
dades locales, ayer á las cuatro y media
de la tarde entraron segunda vez en
Rivadesella los carlistas, dando voces
de saqueo y destruyendo el telégrafo.
El pueblo contestó con algunos dispa-
ros, llegando en el momento la colum-
na Huerta que perseguía á los carlis-
tas, haciéndoles un muerto y cuatro
heridos.
—El gobernador civil de Segovia ma-
nifiesta que la provincia se encuentra
completamente libre de carlistas. Han
terminado ya las operaciones de la Mi-
licia en la capital.
—El gobernador de Santander dá par-
te de que en el día de ayer el cabecilla
Navarrete ha dirigido oficios á los pue-
blos de Laredo y Castro, pidiendo 25000
duros. La misma autoridad asegura no
se acercará á reclamar ó asegurar las
cantidades pedidas.
—La única partida carlista que se ha
levantado en la provincia de Palencia,
consta solo de ocho hombres y está en
el partido de Cervera.

Del distrito militar de Valencia se
han recibido en el ministerio de la
Guerra y publica hoy la Gaceta las si-
guientes noticias:
—Segun telegrama del gobernador de
Murcia, la batería núm. 4 sigue lan-
zando bastantes granadas sobre el
fuerte de Atalaya.
—El cabecilla Corredor ha llevado á
Onda 200 vecinos para concluir el der-
ribo del castillo. Así lo dice el gober-
nador de Castellon. Segun participa la
misma autoridad, las facciones Mir,
Sierra Morena y Giner continúan en
los pueblos inmediatos á Burriana, Al-
mazora, Villarreal y Nules, cometien-
do todo género de atropellos. El cabecilla
Palacios, procedente de Aragon, llegó
ayer. Anseros, Vallés y Cucala
llegaron el 14 á Segorbe.
—Segun parte del alcalde de Aleira,
el cabecilla Santés se dirigia ayer há-
cia Játiva.

El gobierno ha recibido de Cataluña
las noticias siguientes:
—Segun telegrama del gobernador ci-
vil, los carlistas levantados en la pro-
vincia de Gerona han exigido á los pue-
blos de Llagostera y Casas de la Selva
un año de contribucion.
—Segun participa el Delegado de Tar-
ragona, el tren núm. 2 que salió antea-
yer de Tarragona con direccion á Bar-
celona, le hicieron una descarga en el
kilómetro 32, se cree que por carre-
teros interesados en que no circulen los
trenes de aquella vía, pues no hay par-
tidas carlistas en aquella comarca.

El gobernador de Zaragoza manifiesta
que Villalain pernoctó ayer en Si-
samon con su pequeña partida de ca-
ballería, amenazando de muerte al juez
municipal y exigiendo 6000 rs. por de-
jarle libre. En Sos se presentaron el
día 13 unos pocos carlistas de caballe-
ría, procedentes sin duda de la faccion
Gamundi.
—La faccion que entró en Fraga ha
marchado hácia Candanosa.

El gobernador de Granada dá parte
de haberse recibido noticias vagas de
haber aparecido en el puente de Cubi-
llos una partida de seis malhechores
montados. Se han dado las órdenes pa-
ra su persecucion.

En confirmacion de la noticia que
dábamos ayer, dice hoy el periódico
oficial:
—En Plasencia hubo anteayer temo-
res de que se alterara el orden, se-
gun telegrama del gobernador de Cá-
ceres fecha de hoy; pero preso el se-
ñalado como jefe de esta tentativa, en la
que parece que estaban comprometidos
algunos carlistas, se ha restable-
cido la tranquilidad, y no hay temores
de que se reproduzca el desorden.

Tampoco ayer recibió el gobierno
despacho alguno del general en jefe del
ejército del Norte, segun lo anuncia
hoy en la Gaceta.
Los gobernadores civiles de Albace-
te, Zaragoza, Barcelona, Burgos, Má-
laga, Valladolid, Sevilla, Orense, Pon-
tevedra y Huesca, manifiestan estar
asegurado el orden en aquellas provin-
cias.

Hoy publica la Gaceta un decreto ju-
biloando, á su instacion, á D. Fernando
Alvarez, consejero real ordinario.

Tambien aparecen hoy en el periódi-
co oficial los decretos nombrando go-
bernadores militares de la provincia de
Albaete al brigadier D. Antonio Her-
nandez de la Molina, que desempeña
igual cargo en la de Logroño, y de esta
última provincia al brigadier D. To-
ribio Ansotegui y Alza.

Han sido nombradas por el minis-
terio de la Gobernacion las personas que
han de constituir las juntas de Bene-
ficencia particular de las provincias de
Málaga, Lugo y Pontevedra. En la Ga-
ceta de hoy se publican los decretos.

En atencion al estado de guerra
que alige á las provincias de Murcia,
Vizcaya, Guipuzcoa, Alava y Navar-
ra, y tomando en consideracion que
muchos de los que han solicitado con-
cesiones en aquellas comarcas mine-
ras han de encontrar obstáculos es-
traordinarios y las más veces insupe-
rables para cumplir las obligaciones
que la ley les impone en la tramitacion
de los expedientes, el gobierno ha de-
clarado que desde esta fecha en las
cinco provincias citadas queden sus-
pensos todos los plazos considerados
como fatales é improporables en la
tramitacion de expedientes denun-

ciados; pudiéndose sin embargo activar
aquellos en que así lo deseen los inter-
esados.

La temperatura no pasó ayer en Ma-
drid de 9º grados en su maximum y
llegó en el minimum á 4º bajo cero.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

A peticion de sus parroquianos el
dueño del café Habanero dará un con-
cierto mañana jueves, á las doce de la
noche.

El contralmirante Chicarro trasmi-
tió anoche al gobierno el despacho si-
guiente:
—Desde esta mañana se oye bastante
fuego, en particular de los sitiadores.
La escuadra sin novedad.

Las comunicaciones estaban ayer in-
terumpidas entre Játiva y Valencia.

Anoche celebraron una conferencia
los señores ministro de la Goberna-
cion, vicepresidente de la diputacion
provincial y gobernador civil, apro-
pósito de la destitucion del ayuntamien-
to de esta capital.

Ayer tarde se hallaban los carlistas
á la vista de Játiva; sus avanzadas hi-
cieron prisionero á un guarda que es-
taba apostado en Villanueva de Caste-
llon.

Dice un colega:
—Parece que anoche á última hora
celebraron una reunion privada algu-
nos individuos del ayuntamiento de
esta capital, en la cual, segun version
que hemos oido, debió proponerse una
determinacion un tanto significativa,
que se cree haya sido desechada.

El vapor Davila varó anteaayer su-
biendo la ría de Bilbao, sufriendo al
mismo tiempo un fuego nutrido que
desde ambas orillas le hicieron los car-
listas. Parece que á bordo del buque
hubo algunas desgracias.

El brigadier segundo cabo de la ca-
pitania general de Granada ha espe-
rado al señor ministro de la Guerra el
deseo de que se le releve de aquel
cargo.

El consejo de generales que ha de
examinar el proyecto de plan de cam-

paña para combatir á la insurreccion
de Cuba, formulado por el brigadier
Sr. Lopez Donato, que ha servido en
aquella isla unos doce años, lo com-
ponen los generales Concha (D. José), Ca-
ballero de Rodas, Balmaseda y La For-
tilla.

No le ha sido admitida al gobernado
civil de Gerona la dimision que de di-
cho cargo habia presentado.

Leemos en el Imparcial:
—Una persona que manifestó ser pa-
ciente del Sr. Garmilla, nos ruega ha-
gamos constar que no por dimision,
sino por mal estado de salud del señor
Olave, tuvo que encargarse el coronel
Sr. Naranjo de leer la defensa del se-
ñor Garmilla en el consejo de guerra
últimamente celebrado, sin que la pre-
mura del tiempo y el carecer de un
nombramiento oficial que requeria ha-
berse solicitado con más tiempo le
permitiera hacer otra cosa que leer el
escrito de defensa ya redactado.

SEGUNDA EDICION.

En Navarra se observan muchos ca-
sos de tifus, sarna, viruela y disente-
ria; de esta última enfermedad se
cuenta mayor número entre las clases
de tropa.

La batería establecida en Torregor-
da hizo ayer un vivísimo fuego sobre
Cartagena.

Ayer quedó de nuevo restablecida la
comunicacion telegráfica entre Tudela
y Tafalla.

En el nuevo presupuesto del minis-
terio de Fomento se consigna una par-
tida destinada á la adquisicion del bá-
culo del anti-papa Luna (Benedic-
to XIII) para colocarlo en el museo ar-
queológico.

Parece que el gobierno tiene ya con-
tratados algunos vapores mercantes,
encargados de prestar importantes ser-
vicios á la escuadra del Mediterráneo.

Anoche recibimos un telegrama en
el que los mozos inútiles de Logroño se
adhieren á los acuerdos tomados en la
reunion celebrada en Madrid, y nos
anuncian que remiten una reverente

antes y carceleros, y era preferible
volver al tejado y buscar otra salida.
—Venid,—dijo Juan dirigiéndose á la
escalera.

Fortoto que habia adoptado el papel
de la obediencia pasiva, le siguió tris-
tamente, y el pobre estaba tan abatido
que no sabia ni aun razonar.
Juan empezaba ya á subir cuando al
poner el pie en el primer escalon se
detuvo de nuevo. Un ruido muy dife-
rente habia llegado hasta él, el ruido
de una llave rechinando en una cerra-
dura; era indudable que alguien iba á
entrar ó salir. En dos brinco volvió á
su observatorio y oyó cerrar una puer-
ta y después el ruido más lejano de
una llave en la cerradura; era induda-
ble que habian salido y cerrado por
fuera.

Los dos amigos se miraron en silen-
cio, las quejas ya no se oían, el silen-
cio era profundo, pero la luz se veía
siempre, y era preciso tomar un par-
tido.
—Ser presos abajo ó aquí, da lo mis-
mo,—esclamó Juan con resolucion.
Fortoto no respondió más que con un
suspiro; habia perdido toda esperanza
y ya le importaba poco que el desenla-
ce de su aventura tuviese lugar en la
cuaya ó en el granero. Juan ocupábase
en sujetar la cuerda de nudos á una só-
lida vigia y la empezó á deslizar por la
abertura, llegando en breve hasta el
suelo. Escucharon, y nada se oyó en el
suelo inferior.
—No hay nadie,—esclamó Juan con
alegría.
—Es posible!—dijo Fortoto.
Su intrépido compañero empezó á
descender diciendo:
—Seguidme.
Al ver desaparecer á Juan por la
trampa, el mulato perdió la cabeza, y
sin cuidarse de sí el resultado sería
bueno ó malo, siguió á su amigo.

Cinco minutos bastaron para llegar
al fondo y un poco antes de llegar, Juan
se soltó de la cuerda para estar pronto
á la defensa en caso necesario. Fortoto,
mas prudente, siguió la cuerda hasta
el fin, y cuando ya iba á soltarla, una
carcajada le hizo estremecer.
—Mirad,—esclamó Juan riendo.
Encontrábase en una habitacion cuyo
destino se comprendia desde luego.
La boca de un horno encendido illumi-
naba sacos de harina apilados, y una
artesa revelaba que se hallaban en

la panadería de la prision. La claridad
y los gemidos se explicaban ya perfec-
tamente: el panadero, que acababa de
salir, al amasar el pan lanzaba ese sus-
piro tradicional de todo el que apura
sus fuerzas.

Tratábase ya nada más que de saber
adónde conducia la puerta que el ta-
honero acababa de cerrar. Juan la exa-
minó y vió que tenia agujeros; aplicó
su vista á uno de ellos y miró.
—¡Da á la calle! ¡Dios nos ha guiado!
—esclamó.
El mulato creia soñar. La libertad
que buscaban sin esperanza, por la
que acababan de arrostrar tantos peli-
gros, estaba allí, á dos pasos detrás de
aquella puerta carcomida. Un último
esfuerzo y estaban libres. El mulato
estaba fuera de sí de alegría; Juan con-
tento, pero siempre tranquilo.

—Los instantes son preciosos,—dijo,
—el tahonero puede volver.
Y sacó la lima, de la que sabia ser-
virse tan bien.
—Vamos,—dijo Fortoto.
Pero su compañero le detuvo; acaba-
ba de apercebir las blusas que habian
dejado allí los tahoneros y no queria
desperdicar este auxilio de la suerte.
En un instante se pusieron cada uno su
blusa y Juan recorrió con la vista toda
la estancia que comunicaba con el edi-
ficio solo por una puerta que estaba
cerrada y por el granero. Ya se dispo-
nia Juan á forzar la cerradura, cuando
oyeron pasos en la calle que se acer-
caban poco á poco.
—Estamos perdidos!—murmuró For-
toto.
—Quizás.

El que llegaba cantaba una vieja
cancion normanda. Sin duda, era un
transeunte beodo ó un marinero que
volvía á deshora á bordo. Los fugiti-
vos escuchaban con ansiedad, cuando
de repente los pasos se detuvieron y
una llave penetró en la cerradura.
Juan, con la mirada ardiente, levan-
tado el brazo, disponiase á caer sobre
el que cantaba y Fortoto habia imita-
do maquinalmente su accion.
La llave giraba torpemente en la
cerradura, y el que llegaba no debia
estar acostumbrado á servirse de ella,
porque varias veces la sacó y la volvió
á poner; torpeza que denotaba, por lo
menos, que no era un carcelero el que
llegaba. Un instante después pudieron
apreciar mejor el motivo de autorpeza,

que los extremos de la reja estaban
descubiertos. Quitó esta, quitó los cris-
tales y Juan alargaba ya el brazo para
coger la cuerda que pasaba por delante
de la ventana, cuando su compañero le
dijo con angustia:
—¡Ved lo que hacéis; si suena la cam-
pana somos perdidos!

Juan empezó á levantar la cuerda
poco á poco, hasta que introdujo en el
cuarto toda la que caía hasta el suelo,
sujetando con una mano muy floja el
otro extremo unido á la campana.
—Ahora,—dijo con admirable sangre-
ria,—voy á subir el primero, porque
es más peligroso.
Y sin ocuparse de la respuesta de
Fortoto, empezó con precauciones infi-
nitas á estirar la parte superior de la
cuerda, siendo verdaderamente prodigi-
oso que llegase á poner tirante aquel
cable flotante sin imprimirle la mas
pequeña oscilacion. Un movimiento
brusco, una presion demasiado viva, y
se habian perdido! La destreza de Juan
igualaba á su audacia. Logró evitar el
mas pequeño choque, y ya no se trata-
ba mas que de tenerla en una tension
igual durante la ascension peligrosa.

—¡Tirad firme y sin moveros!—mur-
muró Juan.
Fortoto ejecutó aquella orden, y
cuando Juan juzgó la tension suficien-
te, esclamó:
—¡Oid bien; es preciso que la tension
sea igual mientras que yo subo hasta
la campana. Si vuestras manos no ce-
den, yo llegaré hasta ella; y cuando
esté arriba, me encargo de sujetar el
badajo, y vos no tenéis más que subir
lo más pronto posible.

Fortoto le miró con sorpresa y admi-
racion.
—Para advertiros que soy dueño de
la campana, sacudire la cuerda tres
veces.
—¡Y si os faltase agilidad!—mur-
muró tímidamente el mulato.—¿Si os
cayerais?
—¡Habíamos concluido; vos os que-
dareis aquí, y como sois inocente, nada
os harían.
—Y si, lo que Dios no quiera, os su-
cede algun percance, ¿tenéis parientes
á quienes prevenir? ¿Teneis alguna mi-
sion que daros?
—Juan pareció visiblemente agitado y
le dijo asimismo:
—No, él me ha dicho que no confie

mas que á ella el secreto, y ahora él
está en salvo.

El mulato aguardaba con ansiedad.
—¡Gracias!—dijo en alta voz.—Si
muero no penseis más en mí; volved á
Paris y sed dichoso. ¿Estais pronto?
—¡Si!—dijo Juan.

Sin perder un instante Juan escaló
la ventana, se asió á la cuerda y co-
menzó á subir como una ardilla. For-
toto, sentado en el antepecho, sujetaba
la cuerda con todo el vigor de su
músculatura, porque lo difícil era ase-
gurar la inmovilidad de aquella cuer-
da, y nunca ha podido decirse mejor
que el éxito de un asunto pende de un
hilo.

Por fortuna el mulato era vigoroso y
el peligro habia redoblado su fuerza.
Sujeto, pues, aquella delgada cuerda,
que no se movió á pesar de que soste-
nia un cuerpo pendiente en el vacío.
Esto duró unos tres minutos, que le
parecieron siglos, y después sintió que
el peso cedía y advirtió las tres sacu-
didas en la cuerda; la campana perma-
necía muda y lo más difícil de la
evasion se habia ejecutado.
Después de cobrar aliento unos ins-
tantes, cogió de nuevo la cuerda y em-
pezó á subir por ella, y solo entonces
comprendió toda la destreza y vigor de
Juan.
Para colmo de dificultades, sus ma-
nos se asian con tal rapidez á la cuerda
que él no podia darse cuenta de los
movimientos que hacia en su ascen-
sion, y de seguro, si el badajo no hu-
biera estado sujeto por el enérgico ha-
bitante de la roca Negra, entonces
hubieran perdido.
El trayecto era largo: encima de las
prisiones habia elevados graneros, que
valian por dos pisos; la noche estaba
oscura y Fortoto que miraba siempre
al cielo apercebia encima de él la si-
lueta del cobertizo para la campana
que salía del muro.
Aquel viaje le parecia eterno y hu-
biera preferido dejarse morir, pero el
acento de Juan llegaba de vez en cuando
hasta él esclamando:
—¡Valor!
Fortoto reunió el último que le que-
daba, y un último esfuerzo le elevó al
nivel del cobertizo donde los dos ami-
gos se encontraron frente á frente por-
que el heróico Juan para sujetar la
campana habia telado que tendía á

Exposición al señor presidente del Poder ejecutivo.

El tiempo condena los tratos ya descubiertos entre carlistas y camorristas y reclama un poder sólido y permanente que tenga a raya a todos.

La República, diario que es considerado como órgano de altos personajes republicanos, indica anoche la sospecha de que algunos de sus correligionarios se unían con los conservadores y da la voz de alerta a los federales para que no se dejen sorprender.

La Epoca aconseja al Gobierno que envíe por telegrama la orden para que un general de los que hay en Cuba vaya a Puerto-Rico y evite los males que podían producirse de llevarse a cabo el reparto de armas de que se viene hablando.

La comisión de padres y tutores encargada de gestionar contra la derogación del decreto del 8 del actual la forman los Sres. Lopez Bago, Moreno Learte, Marchante, Sarmiento, Maza, Ibarra, Terol, Saornil, Velasco, Redondo, Salas y Soto.

Estamos autorizados para afirmar, dice la Epoca, que, aunque efectivamente se han hecho grandes esfuerzos en Roma para que el Padre Santo confiriese al obispo de Urgel el vicariato del ejército carlista, Pío IX se ha resistido resueltamente a ello. Lo único hecho por la Santa Sede en el Norte, como lo habria hecho en otro cualquier punto de España en interés de la religión, que no reconoce partidos, es autorizar al prelado de Urgel, como autorizaría al de Cartagena si allí hubiese, a absolver a los sacerdotes que están lejos de sus diócesis respectivas y a facilitar el cumplimiento de los deberes de los católicos para con la Iglesia. El Padre Santo permanece firme en los sentimientos que siempre ha expresado respecto a España.

La Libertad dice que hay empeño en dejar cesantes once magistrados de Ultramar para dar colocación a recomendados especiales.

La anunciada composición del ayuntamiento que ha de sustituir al actual no parece que satisficiera a nadie. Varios colegas aseguran que esta cuestión la han de tratar aun los ministros para darle la mejor solución posible.

El distinguido artista Sr. Siebes, que hoy reside en Madrid, ha acordado, para satisfacer los deseos, de sus numerosos amigos y admiradores, adjudicar cinco bellos cuadros entre las personas que los deseen, por medio de una rifa particular que habrá de celebrarse el día 24 del actual. De esta ma-

nera las personas que obtengan la suerte recibirán una obra del conocido artista como obsequio de Navidad.

Para ser que la diputación provincial de Barcelona sentencie la obra comenzada hace algún tiempo, aunque en apariencia suspendida, para indisciplinar el ejército de la república.

El comandante D. José Fábregas ha sido destinado a las órdenes del capitán general de las Islas Baleares.

Se ha terminado, y en breve se entregará a la empresa de la zarzuela, un arreglo, que con el título de Periplo y música del célebre maestro Offenbach ha hecho el conocido escritor señor Diaz Moreu.

Hemos tenido el gusto de recibir algunos ejemplares del Calendario piadoso para 1874, que publica el conocido editor Sr. Perez Dabruil. Este año ha mejorado aun sobre el almanaque del anterior, formando un tomo de verdadera importancia, con notables artículos, figurando entre ellos el último que escribió el obispo de la Habana, titulado Dos soles y dos lunas.

Ha llegado a Madrid el secretario de la junta de armamento, fortificación y defensa de Cuenca, nuestro querido amigo y compañero que fue en la prensa, D. Alfonso Ordax Avelilla.

Algunos antiguos catedráticos de escuelas especiales, cuyos excedencias, sin duda por desquite involuntario no han sido clasificadas con arreglo a los años que cuentan de servicio activo y que hace muchos meses solicitaron del señor ministro de Fomento su justa clasificación, parece piensan acudir a las Cortes en reclamación de su derecho.

Bajo el título de El Alcázar de la Alhambra, anuncia para en breve la publicación de una colección interesante de leyendas históricas árabe-granadinas, escrita por D. Rodrigo Amador de los Rios, antiguo individuo del cuerpo de anticuarios y cuyos conocimientos en esta materia acreditan los trabajos

insertos en la obra que dirije el Sr. Irujo y delgado titulado Museo español de antigüedades.

El primer número de la revista popular que publica la Avenir de Madrid que contiene la aceptación dirige el conocido escritor D. Abdonde Paz, no demerita en nada de los artículos. La Gaceta internacional, de Bruselas dedica los mayores elogios a esta notable publicación.

Hemos sido ologiar mucho al esquisito marzapan del acreditado fabricante Sr. Carriena, que como en años anteriores se expone en el molino de chocolate de la calle de la Montera, esquina a la de Jacometrezo. Nos aliamos que podemos recomendarlo a los aficionados en la seguridad de que no han de ser defraudados en su deseo de emplear bien el dinero.

Esta tarde ha salido para París, donde por ahora fijará su residencia, el reputado pintor D. Vicente Palmari. Su último cuadro es un precioso retrato del Sr. Hartmannbusch, destinado a la galería de hombres ilustres del ateneo Científico y literario.

Mañana se cantará por última vez por ahora, en el teatro de la Opera, El Profeta, donde tan ruidosos triunfos está alcanzando la Sra. Edelsberg.

En la sesión literaria que celebrará mañana jueves a las ocho y media de la noche la academia de Medicina, continuará en el uso de la palabra el doctor Olavide, defendiendo el tema propuesto por el acerca del ácido fénico y efectos de los medicamentos a dosis suficientes.

Después de unos brillantes ejercicios ha obtenido el grado de licenciado en la facultad de derecho D. Mateo Geronés, alumno de la academia jurídica establecida en esta capital bajo la dirección de D. Rafael María Ruiz Castañón, juez de primera instancia, dimisionario de Getafe.

Dentro de pocos días se publicará el almanaque de las Cortes con los retratos de los principales oradores y de los Sres. Ríos Rosas y Olozaga.

Una petición de muchos admiradores de Breton, la dirección del teatro Esa pañol ha dispuesto poner en escena Marcela, cuyas representaciones seguirán inmediatamente a las de Errar la vocación. Desde pasado mañana se venderán en la confitería de dicho teatro los billetes para las funciones de Pascuas, las cuales, según nuestras noticias, se compondrán por la tarde, de la graciosa comedia titulada Belenes, la popular tonadilla El Tripiti y el sainete Cuadros al fresco; por la noche se

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

representará con todo su aparato la inimitable comedia de Tirso de Molina, reunida por Breton de los Herreros, titulada Deses y Deses y Deses, con el arreglo de los señores Breton y Breton, deseados por los primeros artistas de la compañía.

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos del campamento frente a Cartagena la siguiente carta fechada el día 14.

¡Festivo, imparcial y ocular de lo que aquí ocurre, voy a referir a Vds., aun cuando no soy militar, algunos de los hechos de armas llevados a cabo en estos últimos días por las fuerzas del Sr. D. B. de los Rios.

Hace cuatro días que unos cuantos carabineros y guardias civiles, en número de unos treinta todos ellos y al mando del brigadier Carmona que mandó a día de ayer, iban practicando un reconocimiento tan próximo a la fortaleza de Atalaya que puede decirse que no distaban un tiro de pistola, cuando vieron entre ellos y la plaza un bato de ganado que guardaban los insurrectos. No bien fue advertido por aquellos, cuando ya estaban en su poder las cien cabras de que se componía el rebaño y sus guardadores huyendo en precipitada fuga a la desbandada.

Aquellos cuatro valientes llagaron hasta aproximarse a la fortaleza de Atalaya, y a distancia que la voz natural se oía, desafiaron a los cantonales, escribiendo uno de los carabineros con lápiz en el muro su nombre y apellido y hora en que esto sucedía.

En el día de ayer los insurrectos, en número de unos 400, hicieron una salida de la plaza guardada por siempre bravos tiros de ella y fuegos de Atalaya. Noticioso el brigadier Carmona, marchó en su busca con algunas de las fuerzas de su mando, y avistado el enemigo, se emprendió la acción, de la cual resultaron siete insurrectos muertos y bastantes heridos, que no pudieron ser capturados por hallarse a tiro de pistola de Atalaya, en donde se acercaron al advertir que el brigadier Carmona con sus dos ayudantes y su insignificante escolta, había rebasado la línea enemiga e interpuso entre ellos y Atalaya para cortarles la retirada, que por la proximidad de la fortaleza no pudo efectuarse.

Las expresadas cabras, como procedentes de los escamoteos de los cantonales, fueron inmediatamente devueltas por el espresado brigadier a sus respectivos dueños, previa la justificación de pertenecerles.

P. D. Acabo de saber por conducto seguro que los insurrectos tuvieron en el día de ayer 14 heridos.

El mismo tejado en declive con la cabeza más baja que los pies.

Por dicha, la campana estaba solidamente sujeta por una fuerte armadura de hierro apoyada en la cornisa y las barras transversales servían de apoyo a Juan.

Sentaos un poco a descansar, dijo el Fortoto con la misma calma que si se hubiesen encontrado en la playa de Biville.

Y vos, preguntó el mulato temblando de fatiga y de emoción, mientras su compañero descansaba en la badajo y sin que tocara a las paredes de la campana volvió a dejarle en su posición normal.

Ahora esperadme, repuso Juan. No añadió Fortoto: os habeis espuesto ya demasiado y reclamo mi parte en el peligro.

La tendréis, pero en este momento me estaréis en vez de servirme. Decidme: ¿qué vais a hacer?

A buscar camino para salir de aquí.

¿Sin aguardar respuesta, Juan se alejó por el tejado desapareciendo de los ojos de una chimenea.

Fortoto se encontró solo una vez más y tuvo que confesarse que Juan había sido hábilísimo en dejarse descansar.

Empezó a reflexionar sobre su situación y encontró que no tenía nada de consistente en sus brazos ni en sus piernas. Vano se preguntaba qué medios emplearía Juan para llegar al tejado de la calle, encontrando insensato haber subido hasta allí para buscar la calle.

En aquel momento debió haberse dado cuenta de que el tejado de su amigo que estaba precisamente en el camino, sobre el lomo del tejado y le tendió una cosa que en breve llegó al alcance de su mano; era una cuerda de nudos y asido a ella Fortoto se reunió a su compañero.

¿Ya he encontrado, dijo este, con calma, voy a adentrarme en el tejado.

¿El qué?

Esta cuerda y una escalera.

Fortoto volvió a desconfiar de la cabeza de su amigo.

Y enid, dijo Juan, comenzando a caminar con tiento sobre las tejas.

El mulato le seguía imitando sus movimientos y se deslizaron a una plataforma, que era donde se reunían en el ángulo derecho dos de los cuatro muros que rodeaban el patio.

Al llegar allí Juan se detuvo a escuchar; el sonido de un paso regular llegaba distinto hasta ellos y parecía al pie de la muralla exterior. Era sin duda un centinela, y Fortoto sintió helarse la sangre en sus venas. Su compañero le hizo seña de que le siguiera, pero con tan mala estrella, que una de las tejas se resbaló impulsada por su pie y cayó a la calle. El paso del centinela cesó de repente y sintióse el golpe del gatillo; el centinela había armado su fusil.

Por un movimiento rápido y simultáneo, ambos fugitivos se tendieron y la noche estaba demasiado oscura para percibirlos desde abajo, pero el centinela podía dar parte, verificarse un reconocimiento, y entonces estaban perdidos.

De repente el maullido de un gato se oyó a su lado, y la imitación fue tan perfecta que el mulato mismo se sintió un momento engañado, y el centinela tranquilizado también, continuó lentamente su paseo.

Juan se levantó, apretó el brazo de su compañero y mostrándole un punto blanco que había a algunos metros más allá le dijo:

¡He ahí el camino.

Fortoto no comprendía, pero sin darle tiempo a reflexionar, Juan empezó a bajar poco a poco hacia el alero, y pocos segundos, después llegaron al nivel de una abertura cuadrada, por la cual salía la punta de una escalera de mano. Al lado de aquella ventana sin vidriera veíase mucho yeso y no cabía duda en que albaniles debían tener entrada y salida en el edificio por allí, sin comunicarse para nada con los corredores destinados a los presos. No se trataba más que de dar con la puerta que desde allí debía conducir a la calle.

Voy a bajar el primero, dijo Juan, y cuando esté al pie de la escalera silbaré tres veces para llamarlos.

Después de rodear a su cintura la cuerda anudada, puso el pie en la es-

cala y desapareció en aquellas profundidades, lanzándose después Fortoto y encontrándose en breve reunidos en un piso lleno de escombros hasta el punto de que era imposible encontrar donde poner el pie.

Entonces Juan sacó de su bolsillo un fósforo y por vez primera se permitió encender luz. Una sola mirada les bastó para apreciar la situación; la estancia estaba llena de sacos apilados, de barricas vacías, de tabloncillos. La casualidad los había conducido a un granero donde se encerraba toda clase de trastos inútiles, y la ronda no se permitiría, de seguro, llegar hasta allí.

Fortoto observaba a su compañero con inquietud curiosidad, tratando de averiguar qué podía esperar o temer.

Juan observaba cuidadosamente la estancia que era redonda y debajo del tejado.

Juan reflexionó; la particularidad de pertenecer a otra alta del edificio le sugirió otra idea. El ángulo parecía el punto de unión de dos cuerpos distintos, y si el uno servía de cárcel el otro serviría para otros usos especiales, y los carceleros y las rondas no llegarían hasta allí.

Y bien, preguntó Fortoto.

Estamos en buen camino, respondió lacionicamente Juan.

Sin embargo, poco a poco su frente se contraía, y después de dar la vuelta a la estancia volvió al punto de partida sin decir una palabra.

No hay puerta, repuso tristemente Fortoto.

Era verdad; los muros no presentaban la menor abertura.

Es imposible, repuso Juan después de un breve silencio; los toneles no han podido entrar por la ventana que dá al tejado.

Y entonces?

No sé, pero voy a buscar y encontraré.

Volvio a mirar las paredes, el suelo, y exclamó: Nos hemos salvado; hay una trampa.

taba no se levantó; Fortoto ensayo después y no fue más feliz.

¡Ah! va sé, repuso Juan.

Y atando la cuerda anudada al anillo de hierro pasó el otro extremo por un caballete de madera que había percibido apoyado en la pared, y haciendo coger el extremo a Fortoto exclamó:

Ahora unamos nuestros esfuerzos.

Esta vez sus esfuerzos reunidos triunfaron; la madera dio un chasquido y se levantó entre una nube de polvo. Ya no se cuidaron más que de saber a donde conducía aquel nuevo camino.

Juan se inclinó sobre la trampa y nada veía; pero vapores de aire húmedo llegaban hasta él. Fortoto se dispuso a acercarle la luz, cuando su amigo le detuvo y dijo:

Dejad la luz y mirad!

El mulato se acercó, y ambos pudieron ver en las profundidades de aquel pozo un res

Se me ha olvidado decir a Vd., que en la acción de ayer cogieron nuestras tropas a los insurrectos unos cuantos prisioneros.

El señor alcalde popular de Alcalá de Henares nos escribe rogándonos rati- ficamos la noticia que tomada de otro periódico publicamos, referente a que la pila bautismal en que fue bautizado don Juanes, estaba amenazada por la federal piqueta de aquel municipio.

Los de ser cierto, el municipio de Alcalá, según ha consignado en actas, tiene acordado celebrar anualmente el aniversario del fallecimiento de su esclarecido compatriota el inmortal Cervantes, en la misma parroquia donde existe la pila en que fue bautizado, así como hacer fiesta cívica en aquella ciudad el día del aniversario de su nacimiento.

Nos complacemos en rectificar la noticia a que alude el comunicado del señor alcalde de Alcalá de Henares.

Muchas personas decían hoy, al ocuparse de la cuestión del ayuntamiento, que si en realidad se quisiera nombrar uno que reuniera las simpatías del vecindario, bastaría con elegir personas de verdadera responsabilidad en cada uno de los distritos, entre propietarios, comerciantes, industriales y artesanos, que no hubieran figurado en ningún partido político de un modo o de otro. Aseguraban que de este modo todos los partidos quedarían iguales y el gobierno de la república daría una prueba de sensatez a que no se está acostumbrado en España.

Nos escriben de Filipinas por diferentes conductos que no se reciben allí los números de nuestro periódico. Como tenemos la seguridad de que quedan en el correo los días marcados para la salida, no sabemos a qué atribuir esta falta y rogamos a nuestros suscritores de aquel archipiélago hagan las reclamaciones al administrador de correos de Manila a fin de poder nosotros averiguar dónde está la falta que somos los primeros en lamentar, como es natural.

Los contratistas de obras públicas reunidos en casa del Sr. Sanz, después de oír las explicaciones dadas por la comisión y enterados de las peripecias por que han pasado las gestiones para hacer efectivos sus créditos, han acordado suspender desde luego los trabajos, y aun solicitar la rescisión de sus contratos.

Para la vacante de oficial primero que resulta en la sección de la caja de Depósitos por haber sido nombrado consue de España en Megador D. José Alvarez Perez, el ministro de Hacienda ha nombrado a D. Enrique Villanar antiguo funcionario cesante de la categoría de jefe de negociado de segunda clase.

En breve será nombrado un gobernador militar para Orense, de la clase de brigadieres.

En el nuevo presupuesto se incluyeron las reformas que proyecta el señor Pedregal en su departamento.

Se ha hecho cargo de la dirección del periódico el Reformista el diputado de la mayoría Sr. Armentis.

Ya no es posible dudar del triunfo alcanzado por nuestras tropas del ejército del Norte en el combate del 9, ni de la dura lección que sufrieron los carlistas, siendo rechazados en poco tiempo de todas sus posiciones.

De una carta escrita con fecha 10 por un entendido oficial que tomó parte en aquel hecho de armas, copiamos los siguientes párrafos:

Nuestra marcha desde la ribera de Navarra, solo tenía por objeto salvar a Tolosa cercada y bloqueada por los carlistas que la estrechaban hasta el punto de que se hallaba ya próxima a sucumbir por falta de viveres. Como el indicado propósito, hicimos la marcha difícil por el valle del Baztan hasta reunirnos con las fuerzas del general Loma.

Colocados ya en Fenterrle nos dirigimos a Herandi, donde quedaron dos brigadas con el cuartel general ocupando las demás fuerzas los pueblos inmediatos de Andoain, Urnieta y Astigarraga.

Ayer 9, por la mañana, emprendimos nuestro movimiento sobre Tolosa, deteniendo nuestra marcha la recomposición del puente de Soraviela que se hallaba cortado y por donde pasó a la orilla derecha el general Loma con las fuerzas de su mando, al mismo tiempo que subía hacia las alturas de la izquierda el general Catalan con la brigada Padial.

Poco tiempo después, como a la una de la tarde, rompieron el fuego los carlistas por nuestra derecha contra las tropas del general Loma, atrinchera- dos desde varios parapetos que fueron ocupando sucesivamente hasta reple- garse a un reducido construido sobre un cerro con gran anticipación y es- mero, seguramente porque desde allí trataban, y así parece debieran haer- lo, de oponerse seriamente al paso de la carretera en la que habían también practicado, antes de llegar a Villaba- na, una gran cortadura que impedía el tránsito por el camino.

No sostuvo, sin embargo, el enemigo mucho sus posiciones, pues sin gran resistencia, mientras que el general Loma le envolvía por la derecha, abandonó todas sus obras de defensa al ver que le atacaba también por la

izquierda la brigada de vanguardia, que avanzando por la carretera y sal- vando la cortadura en la misma direc- ción, llegó hasta Villabona, descomen- do fuerza de Puerto-Rico que pasó el río por aquel punto. Entonces cayó en nuestro poder la bandera del tercer ba- tallón de Guipuzcoa.

Mis tenaces los navarros sobre nues- tra izquierda sostuvieron con bastante vigor, favorecidos por la escabrosidad del terreno, la elevadísima posición de los altos de Velabieta, de muy difícil acceso, que fueron atacados por la bri- gada Padial, la que oportunamente sostenida por la de Cortejo y más tarde por algunas fuerzas de la vanguardia, amagando por el flanco la posición carlista, consiguió a la caída de la tarde conquistar los últimos atrinchera- mientos enemigos.

Este resultado no se consiguió sino con sensibles bajas, pues además del brigadier Padial, fueron heridos los primeros jefes de Teuban y la Constitu- ción y otros varios jefes y oficiales de las fuerzas que atacaron las alturas de Velabieta.

Terminado el combate, el general Loma se alojó en Herrialde, Circur- quil, irura a vanguardia de las posi- ciones que había tomado, quedando las fuerzas restantes ocupando los pueblos de la carretera de San Sebastian a To- losa con el fin de facilitar la marcha del convoy de viveres con que se está aprovisionando aquella plaza desde la mañana de hoy.

En suma, hemos realizado por com- plete el fin deseado, poniéndonos ano- che mismo en comunicación con To- losa, a cuyo punto fué alguna fuerza ya a la caída de la tarde de ayer.

En Vega Laza (Orense) ha quedado restablecido el orden. Continúase ha- ciendo prisiones.

Hoy por la mañana no se han recibi- do noticias telegráficas del general en jefe del ejército del Norte.

Anoche conferenció largamente con el ministro de la Gobernación el señor Alvarado.

Segun un telegrama del gobernador de Murcia, ayer escasearon bastante las noticias del campamento. La po- blación se encontraba tranquila y sin indicio alguno de que se trate de alte- rar el orden. Por parte de aquella au- toridad continuaban las precauciones.

El consejo de guerra que ha de juz- gar al comandante Sr. Garmilla se vuelve a reunir mañana en el local de las prisiones militares.

El Sr. ministro de la Guerra se ha visto hoy obligado a guardar cama, molestado por la afección a la boca de que suele padecer amenudo.

Ha fallecido en la Coruña el briga- dier honorario de artillería de Marina, D. José Cuervo y Avella.

Al frente de Cartagena se han cons- truido nuevas baterías y la actividad crece allí por parte de las tropas del gobierno.

Confirmando lo que en otro lugar decimos, se nos asegura que anoche a la una se reunieron 32 concejales del actual ayuntamiento, con objeto de acordar la línea de conducta que debía observar aquel municipio en las actuales circunstancias. Por dos concejales se presentó una proposición bastante significativa, según nuestras noticias, que fué desechada por la mayoría des- pués de una animada y patriótica dis- cusión.

Ha presentado la dimisión de su cargo el secretario del gobierno de Má- laga.

Segun telegramas del gobernador de Orense, a las tres de esta madrugada entró en Yanade una partida latrocin- ciosa de 16 a 20 hombres, hizo algunos disparos y robó 100 pesetas, dirigen- dose después hacia Calvos de Raudin.

Han sido presos en Barcelona algu- nos agitadores comprometidos en la última intentona, según telegrama del gobernador.

Ha llegado a Madrid, con pliegos del general Moriones, el coronel coman- dante de estado mayor D. Carlos Espi- nosa de los Monteros, que se ha pre- sentado al señor ministro de la Guerra.

Dicho jefe ha sido también portador de una bandera tomada al tercer bata- llón guipuzcoano y que el general Mo- riones dedica al presidente del poder ejecutivo en nombre del ejército del Norte.

Segun participa el gobernador de Gerona, la villa de Baholas ha sido in- timada por los carlistas para que en el término de ocho días apronte a la fac- ción 30000 duros, pasados los cuales sin satisfacer dicha cantidad, le será exigida doble.

El estado sanitario de Tafalla mejora rápidamente, según telegrama de las autoridades militares.

Ha sido admitida la mayor parte de los aspirantes a ingreso en la aca- demia de administración militar.

Las tropas sitiadoras están ya a la distancia de cuatro kilómetros de Car- tagena, sin ser hostilizadas. Las bate- rías en construcción no serán des- truidas por los insurrectos.

acordado el relevo del capitán general de Puerto-Rico Sr. Primo de Rivera.

Hoy no hemos recibido despachos te- legráficos del extranjero.

El señor ministro de la Guerra no ha podido asistir al consejo celebrado hoy por encontrarse ligeramente enfermo, como en otro lugar decimos.

Entre Vitoria, Andoain y Tolosa es- tán las comunicaciones tan expeditas, que van ya hasta oficiales solos de un punto a otro sin ser molestados en su tránsito.

No es cierto que por ahora vaya a ser restablecido el colegio de infantería de Toledo. Los cadetes continuarán en Madrid cursando sus estudios y es- tablecida la academia en el local cono- cido por la Casa de los Canónigos.

Segun telegrama del gobernador de Toledo, una facción de 29 hombres montados y uno a pie, salió ayer de San Bartolomé de las Abiertas, en dirección a Alcaudete.

En el consejo de ministros celebrado hoy, se ha tratado de algunas cuestio- nes políticas de importancia, de orden público en general y de los próximos nombramientos de algunos prelados.

El ministro de Ultramar saldrá de la Habana para Puerto-Rico del 24 al 30 del corriente mes.

El 23 del actual saldrá de Santander para la isla de Cuba un vapor-correo extraordinario. Hasta el 21 del actual se admite correspondencia en el correo central.

Es muy probable que sufra alguna alteración la lista de los concejales que se indicaban para formar el ayunta- miento interino de Madrid.

La noticia de que tres grandes ora- dores católicos, los Sres. Benavides, Payá y Monescillo, obispos de Sigüen- za, Cuenca y Jaen, van a ser presenta- dos para otros tantos arzobispados va- cantes, ha producido excelente efecto en la opinión, así como la de que el profundo filósofo Sr. Barrió, arzobispo de Valencia, pasará a la iglesia metro- politana de Toledo. Todos recuerdan los discursos parlamentarios en el Con- greso y en el Senado de los obispos de Cuenca y Jaen, el panegirico en honra de Cervantes hecho por el obispo de Sigüenza y la presentación en las bar- cidenas durante el movimiento revolu- cionario de Valencia del arzobispo de aquella diócesis, hoy elevado a la dignidad de cardenal.

Ha sido propuesto para una de las diócesis vacantes el Sr. D. Francisco Peñalba, catedrático de Alicante, dean de aquella colegiata, orador elocuente y conocido en toda aquella provincia por sus eminentes virtudes.

El presidente del Poder ejecutivo ha visitado hoy al Sr. D. Manuel Becerra para darle el pésame por la muerte de D. Rafael Coronel y Ortiz, antiguo compañero del Sr. Castelar en la De- mocracia.

Se han verificado muchas prisiones de cantonalistas en Barcelona. Cale- taris, sin embargo, se ha escapado, pero varios emisarios de Cartagena han caído en poder de las autoridades.

El general Martínez Campos anuncia haber tomado posesion de la capitania general de Cataluña y haber encontra- do el ejército en admirable disciplina.

Las fragatas insurrectas tienen en- cendidas sus calderas, pero el gobier- no sabe que no pueden salir por falta de maquinistas y de carbon.

El gobernador de Sevilla ha tomado las más energicas disposiciones para impedir toda alteración del orden pú- blico.

El gobierno propone para la diócesis de Astorga al padre Ceferino Gonzalez, eminente teólogo que será aceptado y nombrado por el Papa.

El Congreso de los Estados Unidos ha votado un crédito de cuatro millo- nes de duros para la reorganización de la marina.

Los partes carlistas que publican los periódicos franceses dicen, para dismi- nular la derrota de Tolosa, que cuatro batallones navarros han tenido que lu- char contra 14000 hombres.

Parece que no acepta definitivamente el cargo de fiscal del Supremo el Sr. Ruiz de Quevedo.

Se ha encargado del negociado de la Milicia en la diputación provincial el oficial de la secretaría Sr. Viña.

En el teatro Eslava se está ensa- yando una preciosa zarzuela en dos actos, de dos aplaudidos autores, titu- lada *Cuestión de faldas*.

Personas llegadas hoy de Cataluña aseguran que el Sr. Lostau no fué pre- so en Tarragona. Durante las pocas ho- ras que permaneció el sábado último en aquella ciudad estuvo muy vigilado por las autoridades.

Ha sido aprobado por el ministerio de Fomento el proyecto de reparación del puente sobre el río Guadalorce, cuya obra, que ha gestionado activamen- te el diputado por Málaga Sr. Carrion, debe empezar inmediatamente. Tam-

bien parece que muy en breve se pro- cederá a la limpia del puerto de Mala- ga, solicitada con insistencia por el mismo diputado.

La Revista del Impuesto de Gacetas, que publica el Sr. Garbayo, sigue dando a luz traba- jos muy importantes y útiles a los ofi- ciales letrados y liquidadores del im- puesto.

El consejo de ministros de hoy ha examinado algunos expedientes de ca- rácter administrativo.

Con datos de buen origen, podemos asegurar que la tranquilidad es com- pleta en Cataluña y que los intransi- gentes no cuentan con los elementos necesarios para probar fortuna.

El gobierno propone para la diócesis de Barcelona al obispo de Salamanca, y para la diócesis de Salamanca al eminente orador de las penúltimas Cortes, Sr. Fernandez Izquierdo.

Segun despachos recibidos esta tar- de, el cura Santa Cruz se ha internado de nuevo en Francia.

Dentro de pocos días se sortearán las personas que han de componer el jurado de esta audiencia en el próximo trimestre.

Se ha aprobado el presupuesto de 26000 pesetas, pedido por el rector de la universidad de Barcelona para los gastos y obras de traslacion al nuevo edificio.

El Sr. Lostau, viendo sin duda que en Tarragona no contaba con los ele- mentos que esperaba para la insurrec- ción cantonal, marchó el domingo por mar con dirección a Alicante.

A medida que el 2 de enero se acerca, se nota más claramente la decidida ac- titud y la irrevocable resolución de la cámara y de la mayoría en favor de una política de estabilidad y de orden.

Hay muchas noticias que confirman la telegráfica de ayer de que Europa reconocerá inmediatamente la repúbli- ca si se rinde Cartagena y se nota en la cámara tendencias a dar estabilidad y fuerza al poder.

Ya empiezan a llegar a Madrid mu- chos de los diputados que se encontra- ban ausentes.

El domingo próximo a la una de la tarde se verificará en el salon de Co- lumnas del ayuntamiento, el ensayo oficial de los timbres de alarma. A di- cho acto han sido invitados todos los ministros, los individuos del cuerpo diplomático, altos funcionarios, cor- poraciones, escritores y artistas.

Segun nuestras noticias, en los hos- pitales militares de la Península, exis- ten en la actualidad 6000 individuos del ejército entre enfermos y heridos.

El diputado D. Justo Martinez está gestionando activamente del gobierno que el servicio de la estación telegrá- fica de Santiago sea permanente.

El presidente de la república de Cos- ta-Rica ha presentado su dimision y los negocios sufren mucho a causa de los rumores de guerra.

En Alemania acaba de establecerse la unidad de la legislación civil para todos los Estados que forman la confe- deración.

Ya están rotas las negociaciones en- tre el gobierno pontificio y el de la re- pública suiza.

El Sr. Castelar ha dirigido un cariño- so y expresivo telegrama al general Moriones dando gracias al ejército del Norte por haberle dedicado la bandera de que hablamos en otro lugar.

Esta noche conferenciará con el se- ñor Castelar una comisión de propieta- rios de Madrid, presidida por el señor marqués de Urquijo, para tratar de los impuestos llamados de guerra.

Hemos oido asegurar que la mayor parte de los diputados que llegan a Ma- drid, vienen decididos a apoyar al go- bierno del Sr. Castelar, puesto que creen que siguiendo la marcha que ha emprendido, terminará con las insur- recciones carlista y cantonal.

Es probable que el Santo Padre ele- ve a la dignidad de cardenal a algun otro arzobispo español, pues son dos las vacantes que existen, la del señor García Cuesta, arzobispo de Santiago, y la de Fray Cirilo, arzobispo de To- ledo.

Segun nuestras noticias parece que hasta mañana no quedará resuelta la batallona cuestion del ayuntamiento de Madrid.

Hasta la hora de entrar en prensa nuestro número, no se ha recibido nin- gun telegrama de la Habana, dando cuenta de haberse verificado la entrega del *Virginus*.

DIARIO DE MADRID

SANTOS Y CULTOS DEL DIA 18.

Nuestra Señora de la O. Se gana el jubileo de Cuarenta horas en el oratorio del Espíritu Santo, donde se celebrará a Nuestra Señora de la Oración con misa solemne y sermón que dirá don Pedro Carrasosa por la tarde a las tres

y media se tendrán los ejercicios de ins- tituto, concluyendo con completas y re- serva. Termina la novena de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia. A las diez habrá misa mayor, y por la tarde en los ejercicios para orador D. José Viquez. En San Luis continúa la solemne novena anual a la Virgen de la O. A las diez será la misa solemne y predicará el P. José Joaquín Montalban, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona. En la igle- sia de Montserrat continúa la devota mi- sión, y predicará D. Cipriano Sevillano. En la bevada de San Ginés predicará por la noche D. Luis Peraita. Visita de la corte de María: Nuestra Se- ñora de la O en San Luis, ó la de la Oración en el oratorio del Espíritu Santo.

SEÑALAMIENTOS PARA EL 18.

Caja de Depósitos.—Intereses de depó- sitos en efectos públicos, primer semes- tra de 1873, por la tercera parte en pa- pel.—Carpetas números 701 a 800 de se- ñalamiento.

CORREO DE LA NOCHE.

—El capellan de la cárcel de Villa, que vive en el piso bajo de la misma, se ha encargado de recibir el calzado y las prendas de ropa, aunque sean usadas, que las personas caritativas quieran dar para cubrir la desnudez en que se encuentran muchos presos, cuyas prendas se repartirán entre los mas necesitados, de acuer- do con la junta de carceles. Avisando al capellan verbalmente, ó por el correo in- terior, dispondrá que un mandadero de la cárcel pase a recogerlas a domicilio.

BOLSA.—COT. OFIC. DE HOY 17.

Table with columns: Fondos públicos, Mov., Carrels, Mov., etc. listing various financial instruments and their values.

Las pocas operaciones que se han veri- ficado hoy han disminuido a los jugado- res, quedando a última hora la renta a 14 1/2, papel, los bonos a 33 papel, los fer- ro-carrioles a 27 y 28, las acciones del Pan- co a 167, y el exterior a 1770 operaciones.

ESPECTACULOS DE MAÑANA 18.

OPERA ITALIANA.—A las 8.—F. 31 de abono.—T. 1.º impar.—II profeta. ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 9 de abono.—T. 3.º par.—Errar la vocación.—Una de tantas. APOLO.—A las 8 1/2.—F. 25 de abono.—T. 1.º impar.—Un inglés un vizcaíno.—Bodas ocultas. ZARZUELA.—A las 8.—F. 9 de abo- no.—T. 3.º.—Adriana Angot. VARIETADES.—A las 8 1/2.—La sátira.—Esta quinta se vende.—Chifón.—La huelga de los maridos. ESLAVA.—A las 8.—Entre mi mujer y el negro.—Lo que sobra a mi mujer.—Los gacés de la familia. MARTIN.—A las 8.—La hija del mar. ROMEA.—A las 8.—La voz del cora- zón.—Por seguir a una mujer. RECRO.—A las 8.—Un corazón de oro.—Anselmo ó la penitencia.—El amante espíritu. INFANTIL.—A las 7.—La pesadilla de un ministro.—Fray Libertó el del cenorro.—Los comuneros.—Fray Libertó el del cenorro.—Carlistas y liberales.—Baile. CAPELLANES.—La Oriental; esta so- ciedad celebra baile de mascarar de nue- ve a dos de la madrugada.

SALUD A TODOS DEVUELTA SIN

medicina por la deliciosa harina de la sa- lud, la Revalenta Arábica Du Barry de Londres. Ella combate con el mejor éxito las malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitas, náuseas, eructos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disen- teria, cólicos, asma, ahogos, opresión congestiva, mal de nervios, insomnio, debilidad, todos los desórdenes del estó- mago, del pecho, de la garganta, de aliento, de la bilis, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, y de la sangre; 73000 curas anuales. Certificado núm. 78334, del Dr. Manuel Saenz de Dejada, doctor de la facultad de medicina y cirugía, catedrático de la un- versidad libre de Córdoba, médico de su beneficencia provincial, y del ferrocarril de Mérida a Sevilla, etc. Certificado: Que con el uso de la Reva- lenta Arábica he obtenido en mi prácti- ca varias curaciones de afecciones gra- visimas en algunos de mis clientes resi- dentes en esta ciudad, recordando las de D. Felipe Zappino, empleado, hoy electo administrador de la Aduana de Manila en las islas Filipinas; la de doña Amelia Gomez, señora de un jefe militar, y me- jorando con su uso actual D. Ramon Añonso, jóven de 30 años, que sufre desde hace una afección de pecho de suma gre- vidad. Y para que conste desde con- venga lo firmo en Córdoba a 13 de octu- bre de 1873.—Dr. Manuel Saenz de Tejada. Cura 73421.—Herpes.—Valencia 44 de setiembre de 1873. Una amiga mia padecía herpes muchos años, ha sido curada perfectamente con la Revalenta Arábica. Juan Batllori, fábrica de pastas, plaza de Santa Catalina, 7. Es mas nutritiva que la carne, y no ir- rita, y economiza 50 veces su precio en medicinas. En cajas de hojatas de 1/2 libra, 12 reales; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 li- bras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs. Barry Dr. Barry y compañía, calle de Valverde, núm. 4, Madrid, y en casa de los mejores boticarios y ultramarinos. Liahos: 16, Largo do Corpo Santo.

